

Odontología

Imagínate solo comer estofado enlatado o cereal todos los días de tu vida sin nunca cepillar tus dientes—en una sola ocasión tener un cepillo de dientes empujado en tu boca por un amigo preocupado. ¿Puedes imaginar a tu dentista vendiéndote latas de estofado y bolsas de cereales?—diciéndote que aquellos productos son lo mejor y lo más científico que el dinero puede comprar. ¿Deberían los dentistas de humanos promover artículos para morder en forma de zanahoria y manzanas plásticas como ayudantes de la limpieza dental en niños y adultos? Para los perros esto es parte de su realidad dentro del mundo moderno de la comida artificial—excepto por los juguetes plásticos para morder que son vendidos por dentistas de cachorritos y veterinarios en forma de huesos.

La realidad de los perros es peor aún cuando uno considera que la mayoría de los veterinarios no solo promocionan los huesos artificiales sino que también simultáneamente demonizan la verdad. Según un folleto de ‘cuidado dental’ de British Small Animal Veterinary Association en el año 2003:

Los cachorros y perros adultos les encanta masticar huesos, pero lamentablemente esta práctica casi siempre termina con un viaje al quirófano debido a que el perro ingirió un fragmento cortante, se cortó la boca o se le fracturó un diente. Una mejor sugerencia es ofrecerle a tu mascota huesos masticables artificiales nutricionales, o un juguete para que mastique.¹

Esta claro que los perros necesitan personas quienes entiendan la conexión esencial entre los perros y los huesos. Y en el futuro inmediato los perros necesitan a dueños que vuelvan a tener el control del cuidado dental de sus perros.

Por favor usa este capítulo para empollar los cuidados dentales que los perros necesitan. No necesitas pasar exámenes, acreditarte o comprar costosos equipos dentales; solo necesitas aprender un poco de anatomía básica, prevención y control de enfermedades dentales.

Anatomía

Compara la forma y el tamaño de las mandíbulas de un perro promedio con las tuyas y de inmediato notarás grandes diferencias. Relativa a la medida de su cabeza, las mandíbulas de un perro son mucho más largas que las de un humano. Las mandíbulas de un perro se extienden desde el frente de los ojos y están cubiertas por labios a manera de telones elásticos. Cuando los labios se retiran y las mandíbulas se abren ampliamente puedes ver las herramientas de oficio que tienen los carnívoros, 42 dientes especializados—algunos pequeños, algunos grandes y muy diferentes de los nuestros.

Doce dientes incisivos posicionados en dos filas entre cuatro caninos largos en forma de daga. Los incisivos son utilizados para tirar y mordisquear la carne en el hueso, para llevar comida, para aseo y perseguir pulgas por todo el pelaje. Los perros gruñen y despliegan sus dientes caninos como una advertencia del daño que ellos pueden hacer; ocasionalmente los dientes son utilizados en una pelea. Muy pocos perros domésticos utilizan sus dientes caninos para matar presas. Pero como los lobos

en la vida salvaje, los perros domésticos usan sus dientes caninos para rastrillar y rasgar la carne del hueso.

Los premolares, dientes triangulares y en forma de puñales, son un conjunto firme de dientes con espacios entre las encías. Los premolares cortan cuero, tendones y carne y esquilan huesos en una acción de tijera. Los dientes molares planos están localizados en el fondo de la boca, cerca a la bisagra de la mandíbula donde, a manera de cascanueces, la máxima fuerza actúa para machacar carne y hueso. Si llegas a observar a un perro comerse un armazón de pollo el moverá la parte de lado a lado, tirando y aplastando la comida antes de ingerirla en grandes trozos. Las mandíbulas mastican hacia arriba y abajo, nunca de lado a lado como la acción de masticar y triturar de los humanos y herbívoros como la vaca y la oveja.

Los dientes del perro tienen un núcleo hueco, el conducto radicular o cavidad pulpar, corriendo desde la punta de cada raíz hasta la corona de los dientes. Los nervios y los vasos sanguíneos entran al conducto radicular y suministran sensibilidad y sangre nutritiva desde adentro. Los dientes incisivos y caninos tienen una sola radícula o raíz igual como los premolares pequeños y los dientes molares. Otros dientes tienen dos o tres radículas ancladas firmemente en las fosas de la mandíbula.

Igual que los humanos, los perros tienen un conjunto de dientes temporales seguido después por un conjunto de dientes permanentes. Los dientes temporales o dientes de leche en los humanos salen lentamente una o dos veces a la vez entre los 6 meses a dos años de edad. Igualmente reemplazamos lentamente nuestros dientes de bebe con dientes permanentes comenzando a los cinco años y medio de edad y terminamos cuando nos sale las muelas del juicio en la etapa de adultos jóvenes.

Por comparación, a los cachorros les salen su conjunto completo de dientes de leche entre los tres y seis meses de edad. Entre los cuatro y seis meses de edad los cachorros se despojan de sus dientes temporales y simultáneamente un nuevo grupo de dientes permanentes aparecen. (Las variaciones pueden suceder.)²

En ocasiones ocurren trastornos masivos de dentición en las encías de los perros. No nos debe extrañar que a los cachorros les gusta masticar objetos duros para aliviar las encías inflamadas. Y para ellos, el ‘cuadrilátero de dentición’ lo proporciona la naturaleza—huesos carnosos crudos.

Una vez los dientes de adulto salen totalmente dejan de crecer. A pesar de su difícil trabajo los dientes resisten el desgaste natural y duran para toda la vida. Los minerales en la saliva está encargados de mantener y reparar la superficie brillante de los dientes.

Habitantes normales de la boca

Se conoce que más de 600 especies de bacterias viven en la boca de un humano.³ Nadie sabe a ciencia cierta cuantas especies habitan la boca de un perro. Aunque puedes estar seguro de que son muchas. Sabemos que aproximadamente 300 millones de microbios están sobre un miligramo de placa dental, la capa que encuentras en tus dientes cada mañana.⁴ Algunas bacterias de la placa, aerobias, necesitan oxígeno y viven en la superficie de la placa. Otras, bacterias anaerobias, se esconden del oxígeno y viven en lo profundo de la placa. Las comunidades de bacterias aerobias y anaerobias cooperan entre ellas, el producto que es desperdicio para una comunidad es la comida para la otra.

Desde el principio de la vida en la tierra, alrededor de tres millones de años atrás, los microbios se ajustaron al ambiente y más adelante cambiaron el ambiente para favorecer sus propósitos.⁵ Así mismo sucede en la boca de los carnívoros (y otros animales). El ambiente húmedo y calido de la boca ofrece un lugar propicio donde las bacterias se aferran—a las hendiduras de la lengua, encías y la superficie de los dientes.

Las bacterias se multiplican si se les permite y empiezan a cambiar el ambiente oral para hacer lo que quieran. Es aquí donde los problemas comienzan.

Enfermedades de las encías

En los humanos un cúmulo de bacterias en la superficie de los dientes puede llevar al desarrollo de caries dental. Afortunadamente los perros rara vez sufren de caries. No obstante si llegan a sufrir de los estragos de las enfermedades periodontales—la maloliente enfermedad de las encías y de las estructuras que soportan los dientes. En otras palabras, cualquier cosa que facilite el desarrollo de las bacterias en los dientes y encías facilita el desarrollo de las enfermedades periodontales.

Minutos después de ser removida de la superficie de un diente la placa bacteriana regresa. Las primeras llegadas agregan una goma pegajosa. Más bacterias llegan y pronto una comunidad sofisticada se desarrolla conocida con el nombre de ‘biopelícula’. La biopelícula bacteriana vive en distintos ‘vecindarios’ enlazados por canales de comunicación y distribución envueltos en una baba protectora—como el limo en las cortinas de la ducha y de las rocas a la orilla del mar.⁶

Dentro de 24 a 48 horas la biopelícula de la placa se endurece y los minerales en la saliva se convierten en una dura capa protectora que llamamos sarro o cálculo. Viviendo entre el cálculo, la biopelícula produce muchos químicos diferentes, algunos lo suficientemente fuertes para disolver hueso vivo y las formaciones de colágeno (la proteína dura) en los dientes.⁷ En la línea donde los dientes se unen con la encía existe una pequeña hendidura natural, el sulcus gingival, que se abre bajo los efectos de la colonización bacteriana. Las bacterias, especialmente las anaerobias, se mueven más y más profundamente dentro de la hendidura entre el diente y la encía.

La segunda línea de defensa del cuerpo, el sistema inmunológico, se da cuenta de la invasión por parte de las bacterias y contra ataca con una guerra química. El daño se intensifica, las encías se vuelven rojas y se hinchan; los químicos del cuerpo diseñados para destruir las bacterias empiezan a dañar el tejido de la encía creando más oportunidades para la biopelícula de la placa.⁸

El pelo atrapado, los restos de comida, bocas y dientes deformes y lesiones de la encía—especialmente cuando los cachorros están en plena dentición—ayudan al progreso de la placa invasora. Esto es un círculo vicioso. A medida que químicos y bacterias provenientes de las encías enfermas entran a la circulación de la sangre otros órganos y sistemas empiezan a ser afectados—por ejemplo los riñones, el hígado y el sistema inmunológico. Estos órganos enfermos contribuyen a empeorar la enfermedad de la encía.

Las encías descompuestas dan origen al característico ‘aliento de perro’, pero a parte de eso el chorro séptico de la suciedad tiende a estar escondido de la vista.⁹ Los perros de dientes grandes en proporción a mandíbulas pequeñas parecen ser especialmente susceptibles, como es el caso del caniche miniatura y el pomerano. Sus encías primero se hinchan y después se hunden, los huesos de la mandíbula se debilitan y los dientes terminan cayéndose.

La Prevención

La mala noticia es que la enfermedad periodontal puede ser difícil de detectar, aún para un experto bien entrenado. Los dentistas de humanos refieren sus pacientes a especialistas periodontistas para diagnóstico y tratamiento—y esto es para pacientes que se sientan y abren su boca.

La buena noticia es que tu no necesitas los conocimientos de un especialista o entrenamiento para prevenir la enfermedad periodontal canina. ‘Úsalo o piérdelo’ dice el refrán. Si los dientes de tu perro son utilizados como la naturaleza lo ha previsto, en cada sesión de alimentación y desde una edad temprana ellos logran el lavado, restregado y pulimento necesario para mantener la placa bacteriana al margen.

Como una nota de cautela; la auto-limpieza de los dientes ocurre mejor en razas con bocas parecidas a la de los lobos y dingos. Si la boca de un perro esta deforme, como por ejemplo en algunas razas miniaturas o en razas de cara plana u otras razas de caras estrechas largas, el proceso de limpieza puede ser inadecuado. Si hay algún tipo de dolor en los dientes o faltan o si la comida es dada molida o en pequeñas piezas entonces el proceso de limpiado será menos efectivo. El diagnostico y el tratamiento puede ser requerido.

El Diagnostico

Da una olfateada. ¿Huele el aliento de tu perro fresco o huele rancio, o no estás seguro? Con mucho cuidado, y sin ser mordido, practica a oler el aliento de perros amigables. Buena practica de diagnósticos para perfeccionar.

Las pistas de diagnostico visual oscilan desde lo ligero hasta lo extremo. ¿Están las encías rojas o hinchadas? ¿Se han encogido las encías de su línea original revelando las raíces? Si tu perro tiene dificultades para comer, patas en su boca y babea saliva ella puede tener un diente fracturado, perdió un diente o una enfermedad periodontal severa. Sobre inspecciones más cercanas, ¿hay una formación de sarro en el diente, o pelo o restos trabados entre las grietas de los dientes y encías?

Si tienes duda, y en una rutina de reconocimiento veterinario, asegúrate pedirle a tu veterinario hacer una revisión minuciosa. Si el o ella tienen dudas solicita un examen bajo anestesia general. No quiero sonar melodramático sobre esto, pero en estos días del culto a la comida de mascotas, muchos perros tienen mal aliento y un 80% o más de los perros alrededor de los tres años de edad ya tienen problema periodontal a un nivel que requiere tratamiento.¹⁰ Los veterinarios se han acostumbrado tanto a ver enfermedades orales que piensan que la enfermedades orales son ‘normales’ o no se dan por enterados.

Un ejemplo extremo de descuido veterinario involucra a una perra de raza labrador de 10 años de edad perteneciente a *Guide Dogs for the Blind*. Como un perro de compañía para personas ancianas ella tenia revisiones regulares en un prestigioso hospital veterinario. En su última revisión el veterinario escribió en el historial de salud: ‘Todo esta bien excepto por el crecimiento del sarro.’ Pero las cosas estaban lejos de estar bien. De hecho ambas mandíbulas inferior y superior estaban pudriéndose y, cuando me llamaron cuatro meses después, 21 dientes necesitaron ser extraídos.¹¹

Si tú veterinario carece de experiencia o, por alguna razón, se ve inseguro, es prudente buscar referencia en un especialista veterinario dentista.

El Tratamiento

La limpieza de los dientes y la extracción de los dientes son los dos tratamientos dentales esenciales—y muy frecuentemente la limpieza de los dientes es todo lo que se requiere. Los dentistas de humanos recomiendan que los pacientes con encías sangrantes gasten tiempo de más al cepillar sus dientes y encías.¹² Después de una semana las encías se vuelven saludables. Así es también con los perros. Si tu perro es relativamente joven y no tiene dientes rotos entonces unos pocos días de usar el cepillo de dientes Natural, cadáveres crudos o huesos carnosos crudos, pueden ser el único tratamiento que necesiten.

Si, por alguna razón, un cambio de dieta no es suficiente para solucionar el problema, entonces el siguiente paso es un examen y tratamiento bajo anestesia. La anestesia es relativamente segura en estos días, pero no obstante es costosa y es mejor evitarla. Antes de darle el visto bueno a tu veterinario, lo mejor es llegar a un acuerdo en cuanto a que pasara si se llegan a encontrarse dientes flojos o seriamente dañados y en el caso que se requiera de extracción. Si es posible procura programar que todos los procedimientos sean llevados a cabo bajo un anestésico.

‘Trata al paciente y no al diente’ es mi lema cuando se decide limpiar o extraer el diente. Si en la limpieza de un diente se puede llevar a cabo un propósito útil entonces yo debo limpiarlo. Pero si un diente y la encía que lo rodea son probablemente una fuente constante de enfermedad periodontal y dolor para el paciente, entonces yo prefiero extraer el diente. Recomiendo que llegues a un arreglo similar con tu veterinario antes del inicio del tratamiento dental.

Vale la pena hacer énfasis en este punto pues muchos veterinarios y técnicos veterinarios dedican esfuerzo a limpiar dientes enfermos y muertos, mientras que esos dientes pueden verse bien inmediatamente después del tratamiento, se continua intoxicando al paciente—aún si el paciente es alimentado con una dieta natural dura y masticable.

Después que el paciente llega a casa, en casi todo caso, una dieta dura masticable, por ejemplo cadáveres de pollo, masajea encías irritadas y empuja el regreso a una buena salud. Las dietas suaves no alivian las encías irritadas; de hecho esas dietas prolongan el proceso de curación.

Dientes fracturados

Los dientes se fracturan por razones varias y contrario a las historias de miedo rara vez se fracturan debido a una dieta natural. Los dientes caninos de los perros chocan y se impactan con superficies duras. Otras veces los dientes premolares y molares se parten cuando roen huesos ‘recreacionales’ (huesos medulares grandes de res).¹³ Al morder pelotas de tenis y ladrillos se puede exponer la cavidad de la pulpa dentaria. Otros perros que constantemente muerden su pelaje, y que en la mayoría de los casos es debido a un problema de piel inducido por la dieta, también friccionan los dientes hasta la cavidad de la pulpa.

Los conductos radiculares abiertos canalizan la infección directamente al torrente sanguíneo. Retrasar el tratamiento no es una opción. Y en mi opinión la terapia del conducto radicular no es una opción valida tampoco.

La terapia del conducto radicular involucra tapar y sellar el diente y más adelante se pueden almacenar un problema. Muchos dientes tratados por el conducto radicular desarrollan accesos en las raíces y causan molestias y dolor.¹⁴ Inclusive los dientes tratados y que quedan sin causar dolor continúan liberando toxinas provenientes de las bacterias atrapadas en los túbulos de la dentina.¹⁵

Si un diente se fractura y la cavidad de la pulpa queda expuesta yo recomiendo, buscando lo mejor para el paciente, que el diente sea extraído.

Cachorros

Los cachorros alimentados con comida procesada a menudo tienen bocas con un horrible olor séptico. Los dientes de leche, que deberían caer fácilmente, cuelgan de tiras de la encía inflamada. Afortunadamente muchos cachorros rápidamente son llevados hacia una dieta saludable de cadáveres o huesos carnosos crudos.

A veces los dientes temporales caninos persisten firmemente anclados en las encías, pasado el tiempo para mudar a los seis meses de edad. Si los dientes caninos

temporales del cachorro no se caen pasado los siete meses de edad lo mejor es que sean removidos por un especialista.

Perros ancianos

Cuando cuidadores de mascotas me consultan sobre los problemas que afectan a sus mascotas yo intento brindar respuestas para sus preocupaciones específicas. Pero, manteniéndome consistente con el lema ‘trata al paciente y no a la enfermedad’, yo incluyo discusiones sobre las necesidades dietéticas y dentales. Las enfermedades son a menudo temporales o de una naturaleza menor—las necesidades dietéticas y dentales son de suma importancia y permanentes.

Los perros ancianos regularmente sufren de enfermedad periodontal moderada a grave. Una vez que el diagnóstico se ha hecho la pregunta que surge a menudo es: ¿Esta el paciente muy anciano para someterse al tratamiento? Es aquí donde los valores médicos, emocionales y éticos pueden entrar en conflicto. Cada caso necesita ser juzgado según sus méritos.

La siguiente lista de control puede asistir con la toma de decisiones difíciles:

- ¿Qué tan grave es la enfermedad dental?
- ¿Qué investigaciones necesitan ser realizadas para obtener información más completa?
- ¿Hay otras condiciones médicas y quirúrgicas afectando la condición del paciente?
- ¿Qué tanto dolor, malestar y sufrimiento esta aguantando el paciente?
- Si no es tratado el problema, ¿Cual puede ser la expectativa de vida del paciente?
- ¿Cuáles son los riesgos de usar anestesia?
- ¿Cuáles son los costos monetarios?
- ¿Qué otras consecuencias surgirían si la boca del paciente no es curada?
- ¿Necesitas una segunda opinión antes de tomar una decisión?

Algunas veces, para aliviar el sufrimiento, es humano administrar una sobredosis de anestesia y humanamente, proceder con la eutanasia del paciente. Pero en mi experiencia yo generalmente concluyo que es más humano, aún en perros ancianos, extraer los dientes enfermos, limpiar la boca y darle al paciente una nueva oportunidad de vivir.

Cepillos de diente, artículos masticables dentales y dietas de prescripción

Los dientes caninos, que no llegan a ser usados al morder huesos, algunas veces acumulan placa y sarro. El cepillado dental puede ayudar. Usa un cepillo de dientes suave de humano o un trapo humedecido en una acción circular al margen de la encía. Los duros depósitos pueden primero ser removidos con raspador dental u otro instrumento de metal. (En este caso tal vez necesites consultar a tu veterinario.)

Algunas veces, en perro con bocas deformes o con dientes faltantes, el cepillado dental puede brindar una ayuda adicional a la limpieza de los dientes. Pero en general los cepillos dentales y otros artículos masticables dentales representan una solución artificial infructuosa para resolver problemas creados artificialmente. Lamentablemente, muchos dueños de mascotas obtienen una falsa sensación de seguridad al creer en la exagerada mercadotecnia. Sus mascotas sufren en silencio.

Los denominados huesos recreacionales son frecuentemente promovidos por proponentes de las comidas crudas en paquete. No solo esos huesos que son no

digeribles y duros fallan al tratar de limpiar los dientes, sino que muy a menudo fracturan dientes y por lo tanto lo mejor es evitarlos.

¿Crees que alguien debería seriamente considerar limpiar sus dientes y encías con galletas de trigo? Por supuesto que no y lo mejor es no creer la publicidad exagerada que habla sobre piensos de prescripción para perros. En la medida que esos productos remueven el sarro, el sarro en las coronas de los dientes se queda pegado. Debajo en la línea de la encía, donde las bacterias causan daños, el pienso se transforma en sedimentos y más allá alimenta las bacterias. En contraste, los huesos carnosos crudos raspan, limpian y pulen los dientes y limpian las encías.